



Archdiocese of Santa Fe
**Oficina de Comunicaciones/
Medios de comunicación social**
4000 Saint Joseph Place NW
Albuquerque, NM 87120-1714
Celine Baca Radigan, Director
TEL: 505.831.8180, FAX: 505.831.8248
cradigan@archdiosf.org, www.archdiosf.org

DECLARACIÓN

Arzobispo John C. Wester

Sobre el apoyo a las víctimas y nuestro llamado a seguir a Cristo

31 de agosto de 2018

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Eventos trágicos ponen a prueba a las comunidades y las personas reaccionan en diversas maneras, pero debemos estar alertas para no ceder a la tentación de simplemente culpar. Lamentablemente, a raíz de las recientes revelaciones del Gran Jurado de Pensilvania y el abuso cometido por el arzobispo Theodore E. McCarrick, ha habido muchos que, a mi parecer, han utilizado estas tragedias para promover su propia agenda. El arzobispo Carlo Maria Viganò, con su carta de once páginas hecha pública por varios medios, necesita mostrar más cuidado al ayudarnos a discernir la voluntad de Dios en estos tiempos trágicos. Estoy perturbado por esto y por otros intentos de promover una agenda determinada, por dos razones principales:

En primer lugar, el problema que la Iglesia Católica ha estado enfrentando, y debe continuar enfrentando, es el abuso sexual de niños y jóvenes. Como dicen las personas del Instituto Covey: "Lo más importante es mantener lo más importante como lo más importante". El enfoque de la Iglesia a la luz de las noticias recientes debe ser ayudar a las víctimas que han sufrido de abuso y hacer todo lo que esté a nuestro alcance para prevenir futuros abusos. Me temo que, en esta situación, perdemos el impulso que llevamos y nos distraemos cuando la discusión gira en torno a la política eclesial y los puntos clave típicos entre conservadores y liberales. Este no es el camino del Evangelio, y al seguirlo, dañamos al Cuerpo de Cristo con nuestras creencias y divisiones.

En segundo lugar, estoy profundamente entristecido por quienes atacan al Papa Francisco e incluso llegan a pedir su renuncia. Increíblemente, algunos de estos ataques provienen de mis hermanos obispos. Rezo para que el oficio del Pastor confiado a nosotros sea servido más noblemente. El Papa Francisco ha demostrado ser un hombre de integridad, compasión y amor. En los cortos cinco años de su pontificado, ha demostrado una y otra vez su veracidad y su amor por los vulnerables, incluso en medio de críticas fuertes y dolorosas. Él ha guiado a la Iglesia Católica con una visión clara que está formada por el Evangelio y está basada en nuestra sagrada tradición. Él no ha flaqueado en su dedicación hacia los pobres y marginados mientras busca unirnos a todos en el Reino de Dios. Ha demostrado también una apertura para aprender y discernir la voz del Espíritu Santo que actúa en los fieles católicos y es evidente en las "señales de los tiempos". Confío plenamente en él y rezo para que mis discípulos católicos, de hecho, todas las personas de buena fe, se unan a mí para concederle su deseo orando por él a menudo mientras conduce a la Iglesia a través de las aguas turbulentas de nuestros días y mientras nos mantiene centrados en el verdadero problema del momento: el apoyo, la curación y el bienestar de las víctimas de abuso sexual.

El domingo ante pasado, leímos cómo Jesús se encontró con quienes no creían en sus enseñanzas y se alejaron de él. Cuando se le preguntó a Pedro si él también se iría, él respondió: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna" (Juan 6:68).

Volvámonos a Cristo y a su devoción para hacer la voluntad del Padre. --FIN